

El Análisis del Discurso: Una zona de contacto transdisciplinario

Entrevista a Julieta Haidar



Una de las características del Análisis del Discurso, como campo de abordaje del discurso en la sociedad y en la cultura, es considerar el estudio discursivo como una práctica académica transdisciplinaria. Para Julieta Haidar⁵ (2003), el Análisis del Discurso “constituye uno de los campos científicos que posibilita la construcción de modelos operativos transdisciplinarios, con los cuales se logra una mayor explicación de las prácticas discursivas” (p. 36). De esta forma, el Análisis del Discurso logra develar los funcionamientos complejos de los discursos, al

5 Docente e investigadora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Para ampliar información sobre Julieta Haidar visitar su perfil académico en la revista *Discurso & Sociedad* (<http://www.dissoc.org/dissoc/comite/haidar/>).

interpretar y al analizar sus mecanismos de poder, eficacia, concesión, persuasión y control, entre otros, a partir del contacto dinámico entre disciplinas.

Sin embargo, ante la dominante formación mono-disciplinar en las universidades de Latinoamérica, el Análisis del Discurso desde la perspectiva de la transdisciplina ha tenido ciertas limitantes. Surgen entonces algunas preguntas al respecto: ¿Cómo facilitar el desarrollo del Análisis del Discurso desde lo transdisciplinario? ¿De qué manera incentivar los estudios discursivos transdisciplinarios en las universidades de América Latina? ¿Cómo involucrar otras disciplinas en el campo del Análisis del Discurso? ¿Qué características deben poseer los estudios discursivos desde la transdisciplina para que posean altos niveles de confiabilidad? ¿Cómo concebir el currículo universitario desde la transdisciplina? Interrogantes que cuestionan tanto las formas de construcción del conocimiento en los centros escolares de educación superior, como el papel del lenguaje en la sociedad y en la cultura.

Al considerar la transdisciplinariedad como proceso constitutivo del Análisis del Discurso, Julieta Haidar (2006) reflexiona, en sus múltiples estudios teóricos y aplicados, acerca de los problemas, las teorías, las metodologías, los modelos operativos y las categorías, entre otros aspectos fundamentales para el estudio del lenguaje en la sociedad y en la cultura. En sus análisis recurre a variadas disciplinas e interdisciplinas de los campos de las ciencias sociales y las del lenguaje sin asumir una posición ecléctica sino, al contrario, transdisciplinaria. Lo que le permite conservar una postura rigurosa en sus estudios es la elaboración de modelos operativos reconstruidos de modo transdisciplinario. En este proceso de construcción emergen nuevas definiciones de conceptos, a partir de dicho contacto: discurso, texto, práctica discursiva, sujeto, argumentación, refutación, diálogo, entre otros. Es por ello que la transdisciplina supera el encuentro superficial entre disciplinas al ahondar en la construcción misma del conocimiento, desde las premisas de la complejidad.

Para Haidar, su *modelo semiótico-discursivo transdisciplinario* tiene como punto de partida la producción y la reproducción del sentido semiótico-discursivo, constitutivo de cualquier práctica discursiva. De ahí que el estudio de las manifestaciones discursivas verbales y no verbales deba tener en cuenta sus implicaciones lingüísticas, sociales, culturales, históricas, antropológicas, entre otras.

Desde esta perspectiva, Julieta Haidar ha contribuido al estudio de múltiples discursos, entre ellos el político. Uno de los motivos que ha llevado a la autora a interesarse por los discursos políticos, a parte de su formación doctoral en Ciencias Políticas, ha sido la exclusión que los politólogos, los sociólogos, los

historiadores, los antropólogos, los comunicadores y periodistas han ejercido al estudio de la dimensión discursiva de la política, lo que constituye una ausencia significativa para estos profesionales. Ante esto, la autora plantea que “lo político, la historia y la cultura no existirían sin el funcionamiento semiótico-discursivo” (Haidar, 2003, p. 9). De ahí su especial interés en contribuir en la articulación dinámica del Análisis del Discurso y la semiótica de la cultura; esta última planteada, fundamentalmente, desde los postulados de la Escuela de Tartu.

De tal forma, Haidar, inspirada en las perspectivas de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, parte de la premisa de que las prácticas discursivas constituyen un funcionamiento básico de lo político, puesto que el consenso, el disenso, la argumentación y el debate, características fundamentales de los discursos políticos, se construyen a través del lenguaje.

Los múltiples aportes teóricos y estudios aplicados han llevado a Julieta Haidar a ubicarse en la escena de los Estudios del Discurso en América Latina como una de las autoras pioneras en el desarrollo de este campo de investigación del lenguaje. Por tal motivo, su trayectoria académica, consolidada a través de su trabajo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en México, es reconstruida por la autora en esta entrevista.

El Análisis del Discurso: Una zona de contacto transdisciplinario

¿Cómo surgió su interés por el estudio del lenguaje, especialmente por los Estudios del Discurso?

El interés por los estudios del lenguaje surgió, en primer lugar, por mi carrera en Letras, que ha sido toda una trayectoria. Estudié lingüística estructural y literatura. Me formé en el estructuralismo, tanto en la lingüística como en la semiótica estructural narrativa, a partir de mis estudios de licenciatura en Brasil. Posteriormente, hice el postgrado en Literatura Hispanoamericana. No obstante, cuando salí de Brasil en 1972 ya no me convencía el estructuralismo como paradigma; entonces, inicié la búsqueda de nuevas tendencias dentro de los estudios del lenguaje y encontré así las propuestas fundantes de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso y las tendencias de una semiótica materialista, muy poco difundidas en la época en América Latina.

¿Cuáles fueron sus principales influencias en los Estudios del Discurso?

Cuando me inicié en el campo del Análisis del Discurso, la tendencia de

mayor impacto era la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, principalmente porque su objeto era el estudio de los procesos discursivos de producción de sentido. Además de la propuesta de analizar las condiciones de producción, circulación y recepción, esta tendencia da mucha importancia al funcionamiento ideológico y del poder. Sin embargo, nunca defendí posiciones cerradas, por lo cual también utilicé la lingüística del texto de tradición alemana, así como otras propuestas sobre la textualidad, que no eran provenientes únicamente del campo de la literatura.

El Análisis del Discurso abre el panorama para pensar lo discursivo desde otros parámetros de largo alcance y esto permite analizar los complejos funcionamientos de la ideología, del poder, de la cultura y del inconsciente.

¿Cómo concibe usted el Análisis del Discurso?

El Análisis del Discurso constituye un campo dentro del macro-campo de las ciencias del lenguaje y se proyecta al ámbito de las ciencias sociales y humanidades con gran impacto. El Análisis del Discurso, con esta denominación, surgió en la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, con Michel Pêcheux y un gran equipo de intelectuales, quienes utilizaban la categoría *discurso*, en lugar de la de *texto*, aceptada hasta la década del 60. Sin embargo, el surgimiento de esta categoría (discurso) no implica, de ninguna manera, que se excluya la de texto, sino que se produce una articulación entre las dos, es decir, una *reconstrucción*.

Muchos analistas quieren negar este discurso fundante, por no compartir las posiciones de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso que se expandieron con mucha fuerza por toda la década de los setenta, de los ochenta, hasta la actualidad. No obstante, es necesario señalar que, de las diversas tendencias del campo, esta es una de las más atacadas, principalmente, a mi juicio, porque trabaja con la relación entre discurso-poder-ideología, desde posiciones críticas y materialistas.

Por tanto, el Análisis del Discurso, desde una perspectiva cualitativa, permite abordar de manera novedosa y original el estudio de las representaciones socioculturales que se materializan en los diversos tipos de discurso. En este sentido, planteamos que los fenómenos socioculturales pueden ser analizados en las *prácticas discursivas*, categoría de largo alcance analítico propuesta por Michel Foucault en su *Arqueología del saber* (1969; 1978), entre otros libros.

¿En qué radica la importancia del Análisis del Discurso en los estudios de la lengua?

El Análisis del Discurso no puede dialogar mucho con los estudios de la lengua, principalmente porque los lingüistas duros, o los duros lingüistas, se niegan a aceptar el campo, al decir que esto no es hacer lingüística. Por supuesto, el Análisis del Discurso no se puede reducir a una dimensión sólo lingüística, por lo cual planteamos que pertenece al macro-campo de las ciencias del lenguaje para superar las limitaciones de la lingüística, tal como lo hemos señalado.

¿Por qué resulta problemática la relación discurso-poder-ideología para los grupos que no comparten las posiciones críticas del Análisis del Discurso?

Esta es una pregunta un poco complicada de contestar porque las explicaciones deben recurrir a muchos factores, entre los cuales está la hegemonía, dentro del mundo occidental, del pensamiento anglosajón. Cuando preguntamos a los intelectuales alemanes, o a los británicos, norteamericanos, canadienses, si leen francés, italiano, español, suelen contestar que no; planteo lo anterior porque significa que no tienen acceso a la producción en otras lenguas, debido a que no les interesa. Hay una cerrazón dentro de esta hegemonía. Esto constituye una parte de la problemática.

Otros factores son los derivados de la lingüística estructural que siempre se negó a trabajar con las dimensiones sociales, históricas y culturales de la lengua. Tanto el funcionalismo como el estructuralismo lingüísticos, así como la gramática generativa y la contemporánea corriente de lenguaje-cognición, no se interesan por aspectos que estén fuera del mismo lenguaje. Sin embargo, en las tendencias de la lingüística cognitiva ha surgido el debate de plantear el proceso cognitivo no sólo como mecanismos neuronales, sino como cognición social. Lo anterior constituye otro factor que problematiza la ausencia de estos estudios en el campo del discurso. En algunos congresos se percibe que todavía hay colegas que insisten que hacen análisis lingüístico del discurso, excluyendo de modo explícito o implícito las otras tendencias o modelos.

¿Todo Análisis del Discurso es crítico?, ¿debe ser crítico?

Desde mi punto de vista, todo análisis del discurso debe orientarse a un pensamiento crítico y autocrítico. En otras palabras, debe explicitar, evidenciar y visualizar los grandes problemas que tiene el mundo actual, en el cual las prácticas semiótico-discursivas funcionan de manera significativa. A pesar de esto, no es una posición compartida por muchos colegas, lo que respeto. No

obstante, enfatizo la necesidad del diálogo que debe existir para superar las relaciones de poder-saber que se reproducen de modo continuo y espontáneo en todos los campos del conocimiento.

¿Cuál es su posición sobre el Análisis Crítico del Discurso?

El Análisis Crítico del Discurso, planteado por Norman Fairclough y muy difundido por Teun A. van Dijk y otros como Ruth Wodak, es una tendencia muy rigurosa y seria del campo de Análisis del Discurso. Pienso que existen muchos grupos constituidos en América Latina y también en Europa que siguen esta perspectiva de investigación, por dos razones: primero, porque es una perspectiva impulsada desde el campo anglosajón y, segundo, porque se utilizaron varias estrategias de difusión, lo que no pasó con la Escuela Francesa de Análisis del Discurso.

El núcleo de preocupación de la tendencia consiste en articular el Análisis del Discurso con las problemáticas socio-culturales, en lo que le antecede la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, y Norman Fairclough (1989) lo reconoce. Lo que se debe pedir al Análisis Crítico del Discurso es su apertura al diálogo con otras tendencias, para que las investigaciones puedan ser más productivas y enriquecedoras.

¿Podría mencionar otros aportes realizados por la Escuela Francesa de Análisis del Discurso al estudio de las manifestaciones del lenguaje?

La Escuela Francesa tiene muchos aportes, de los cuales vamos a enumerar los más importantes. La primera contribución se refiere a la relación entre los discursos y sus condiciones de producción, circulación y recepción. Estas categorías superan la de situación comunicativa de la pragmática; esto constituye otro punto de tensión que los pragmáticos no logran superar. Mis colegas y yo hemos vuelto a trabajar estas categorías desde la transdisciplina y proponemos ocho posibilidades para abordarlas. El segundo aporte, tiene que ver con las materialidades semiótico-discursivas, que también reconstruimos desde la transdisciplina, con lo cual se amplían las materialidades iniciales de la ideología y del poder. El tercer aporte es sobre la teoría del sujeto, en la cual se proponen varias reflexiones para superar la postura idealista acerca de la subjetividad y proponer una objetiva y materialista; en otras palabras, el sujeto no es individual, ni es coherente, ni es dueño del sentido, ni domina la intencionalidad en los discursos. Todo lo contrario. Pero este es un tema que, seguramente, vamos a concretar en otra pregunta a posteriori.

¿Qué impacto tuvo la Escuela Francesa de Análisis del Discurso en México?

En México, la Escuela Francesa de Análisis del Discurso tuvo mucho impacto, lo que se materializa en el coloquio de 1978, realizado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y coordinado por Mario Monteforte Toledo. Para este evento se invitaron a muchos de los fundadores de la Escuela, como Pêcheux y otros académicos del equipo de esta tendencia. De dicho coloquio se publicó el libro *El discurso político* (1980), que ya hace mucho tiempo está agotado y que fue una de las primeras publicaciones significativas en el campo de los Estudios del Discurso en el país. Este libro fue coordinado por Mario Monteforte Toledo y agrupó textos de autores como: Pierre Ansart, Louis Guespin, Gilberto Giménez, Jean-Baptiste Marcellesi, Jacques Guilhaumou, Eliseo Verón, Michel Pêcheux, José María Bulnes Aldunate, Régine Robin, entre otros.

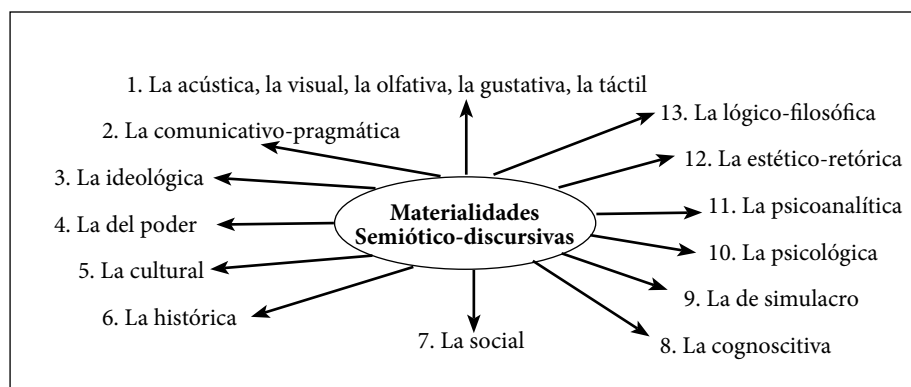
Sin embargo, a pesar de que México fue uno de los pocos países latinoamericanos que para la época creó este espacio de difusión de la Escuela, fueron escasos los intelectuales y los grupos que siguieron las problemáticas y los modelos que se construyeron en torno a la relación orgánica entre discurso-poder-ideología.

Un aspecto interesante es que no fueron los lingüistas los que asumieron estas posiciones, sino los politólogos y los sociólogos para abordar la investigación sobre los discursos políticos. La Escuela Francesa tuvo que abrirse espacio entre los intelectuales de la tendencia greimasiana y los de la lingüística textual. Tiempo después tuvo que enfrentarse con otras perspectivas de la pragmática y del mismo Análisis Crítico del Discurso, que en sus fundamentos de alguna manera reconoce a la Escuela Francesa, por lo menos a Michel Pêcheux y a Michel Foucault.

Usted plantea que el discurso puede tener una serie de materialidades. ¿Podría ampliar esta idea?

Dando seguimiento a lo planteado sobre la Escuela Francesa, Pêcheux en su discurso fundante, *Análisis Automático del Discurso* (1969), propone que el discurso no se agota en la materialidad lingüística, si no que hay que buscar otros funcionamientos importantes que se desarrollan en cualquier práctica discursiva, como son los de la ideología y los del poder. Las primeras propuestas de estas materialidades surgieron en la Escuela Francesa y, posteriormente, otras tendencias empezaron a utilizar estos funcionamientos, aunque desde varias perspectivas teóricas, como la funcionalista o la estructuralista.

Desde una posición transdisciplinaria, fuimos construyendo la propuesta que abarca otras materialidades discursivas importantes, para entender los diversos sentidos de los discursos, es decir, su compleja polisemia. En este sentido, planteamos que existen trece materialidades discursivas, a las cuales se articulan diversos funcionamientos. Para un mayor desarrollo, se puede revisar mi libro *Debate CEU-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos* (2006, p. 83), especialmente el cuadro 4 del Capítulo II, que aquí anexo. El libro ya está digitalizado porque su edición física se agotó hace algunos años.



¿A qué se debe que el Análisis del Discurso sea un campo de investigación transdisciplinario?

El Análisis del Discurso debe ser un campo de investigación transdisciplinaria, pero no lo es principalmente porque en las distintas tendencias de este campo no se acepta esta posición (Haidar, 2006), más todavía, cuando se trabaja desde la epistemología de la complejidad de Edgar Morin (1997; 1999; 2002). A lo máximo que llegan casi todas las tendencias o corrientes es a aceptar la interdisciplinariedad.

Esta limitación causa daños para las investigaciones del campo, porque desde lo transdisciplinario y la complejidad se procura abrir caminos a otras reflexiones cognitivas, proponiendo diálogos entre varias tendencias y en esta tarea uno encuentra muchas resistencias. Yo diría demasiadas resistencias cuando, por ejemplo, se propone un diálogo constructivo entre el Análisis del Discurso y la Pragmática, entre otros muchos casos.

¿Por qué este diálogo entre la pragmática y el Análisis del Discurso genera resistencias?

En las preguntas anteriores, fuimos exponiendo algunos elementos para explicar las resistencias con la Escuela Francesa de Análisis del Discurso y podemos detenernos en lo que ocurre con la pragmática. Como un campo de las ciencias del lenguaje, la pragmática, en principio, trabaja en la dimensión micro, mientras que el Análisis del Discurso parte de dimensiones macro, sin excluir lo micro, obviamente. En otra respuesta planteamos la diferencia de las categorías del Análisis del Discurso, con la situación comunicativa. Es necesario reconocer que existen varias tendencias de la pragmática (Haidar, 2006), pero en todas se utiliza como categoría analítica central las *interacciones comunicativas*, con lo cual debilitan y dejan de lado la de *prácticas discursivas*, que tiene mayor alcance porque las interacciones comunicativas se realizan a partir de los discursos. Este constituye un problema de fronteras de los campos que los pragmáticos no quieren abandonar, aunque haya excepciones.

¿Cómo desarrollar la dimensión transdisciplinaria en un estudio discursivo?

La perspectiva epistemológica de la complejidad, ligada orgánicamente a la transdisciplinaria, implica construcciones teórico-metodológicas novedosas. Además, supone recorrer y crear rutas analíticas originales y la necesidad de construir modelos operativos que permitan entender los *continuums* categoriales y la redefinición de las mismas categorías, como la de sujeto, que no se agota con las definiciones que encontramos en la lingüística y en la psicología, por ejemplo. En muchas investigaciones que hemos desarrollado y en otras que han realizado muchos integrantes de mi equipo de trabajo, se asume esta perspectiva que abre un amplio espectro para la construcción y la reconstrucción de múltiples categorías. Además del sujeto, podemos mencionar las de identidad, ideología, poder, cultura, retórica, lógica, entre otras.

Lo transdisciplinario, en este sentido, tiene como principio teórico-metodológico establecer los *continuums* categoriales, en oposición al binarismo estructural, y reconstruir las categorías con premisas provenientes de varios campos cognitivos. No constituye una tarea fácil, pero en este siglo XXI sí es fascinante recurrir a estos nuevos caminos cognitivos.

La problemática del sujeto, de la subjetividad, como usted bien lo ha planteado, atraviesa casi todas las disciplinas científicas. Respecto al Análisis del Discurso, ¿de qué manera se define el sujeto? ¿Qué posición le da el Análisis del Discurso al sujeto?

La problemática del sujeto, de la subjetividad, atraviesa varias disciplinas como la filosofía, la psicología, el psicoanálisis, la comunicación, la lingüística,

el Análisis del Discurso, la semiótica, la historia, la antropología, ente otras. En el Análisis del Discurso, desde la perspectiva asumida por la Escuela Francesa, con la influencia de Michel Foucault y Jacques-Marie Émile Lacan, el sujeto es producto de la relación entre dos tipos de características. Unas pertenecen a la posición *idealista* y otras a la posición *materialista*. El siguiente cuadro ilustra lo anterior (Haidar, 2006, p. 96):

El funcionamiento subjetivo	
Sujeto	
<p>Posición subjetiva</p> <ul style="list-style-type: none"> • Individual • Activo • Psicológico • Autónomo, libre • Origen del sentido • Coherente • Consciente 	<p>Posición objetiva</p> <ul style="list-style-type: none"> • Colectivo • Pasivo • Socio-cultural-histórico-político • Sujetado, no libre • Soporte del sentido • Contradictorio • Inconsciente

Frente a estas oposiciones polares, nosotros planteamos que los sujetos comparten las características de las dos columnas, pero siempre condicionados por la columna de la derecha. En este sentido, el sujeto es multidimensional, es contradictorio, es inconsciente y es colectivo, pero, también tiene su dimensión individual, puede superar la contradicción, puede tomar conciencia. En el campo de Análisis del Discurso, la categoría es trabajada con algunas limitaciones teóricas, que deben ser retomadas para dar cuenta del estatuto de los sujetos semiótico-discursivos.

En 1998 Luis Jesús Galindo Cáceres coordinó la edición del libro Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. En esta compilación publicó usted el capítulo Análisis del Discurso. ¿Podría comentar algunos aspectos sobre este trabajo?

El objetivo principal de este trabajo era plantear el Análisis del Discurso como una alternativa teórico-metodológica-técnica frente a otras existentes en el campo de las ciencias sociales. En esta publicación, todavía se destaca la importancia de defender lo interdisciplinario para dialogar con los aportes de la historia, de la antropología, entre otras ciencias. De algún modo, este trabajo es de carácter introductorio por estar en un libro colectivo dirigido a lectores de varios campos, no a especialistas, ni a lingüistas duros.

En este texto hace usted alusión a las principales tendencias y modelos del Análisis del Discurso. Teniendo en cuenta que la dimensión transdisciplinar ha tomado fuerza en el Análisis del Discurso en los últimos años, ¿qué otras tendencias podría incluir que conciban tal dimensión?

Como comenté en otra respuesta, las tendencias del Análisis del Discurso, del campo de Análisis del Discurso, exceptuando el grupo que coordino en México, no integran la posición transdisciplinaria y menos la de la complejidad. Todavía se ubican en las propuestas desde la interdisciplinarietà. Está operando, entonces, la regla de la exclusión de Foucault, ya que Edgar Morin y otros empezaron a publicar sobre el pensamiento complejo desde la década de los años ochenta. En estos momentos, esta tendencia tiene treinta años de existencia, y los equipos transdisciplinarios todavía son muy pocos. Los primeros surgieron en las ciencias naturales, después en la pedagogía, en el arte y en las ciencias sociales. Sin embargo, su difusión e implementación es muy lenta debido a los bloqueos en los currículos y en los proyectos de las instituciones. Continúa siendo bastante dura la polémica con estos juegos del poder-saber que quieren seguir imponiendo sus formatos cognitivos. A pesar de esto, es muy significativo saber que la UNESCO ha apoyado a Edgar Morin durante más de dos décadas, de hecho, lo seleccionó como el epistemólogo para el siglo XXI.

Plantea usted que la regla de la exclusión de Foucault está operando, en la medida en que se silencian algunos autores y perspectivas del abordaje del lenguaje. No es extraño pensar que esto puede suceder en otros campos del conocimiento. ¿Por qué cree usted que esto ocurre?

Foucault trabaja magistralmente el funcionamiento del poder en todas las dimensiones de lo político, de lo cultural, de lo histórico, de lo discursivo, que nosotros ampliamos a lo semiótico, al lenguaje. En este sentido, retomando la pregunta, el poder-saber impacta, y excluye en todos los ámbitos cognitivos. Es decir, en los campos del conocimiento también hay exclusiones históricas ineludibles, por las cuales sólo se privilegia a la epistemología occidental, y no a las epistemes. Más concretamente, en numerosos desarrollos cognitivos se privilegia lo anglosajón, en contra de otros avances y propuestas como las de Europa oriental y Asia, de países como la India, Japón, China, entre otros.

Además, esta exclusión es negativa en relación con la filosofía occidental, que excluye a las otras. Las exclusiones se explican por el ejercicio del poder hegemónico, tanto en el conocimiento como en la misma economía globalizada. Es muy sintomático observarlas en las redes temáticas y digitales, en la

publicación de revistas, de libros, aunque existan cuantiosos espacios que procuran romper la exclusión e integrar a muchos autores y tendencias, tal como se puede encontrar en los espacios digitales.

En el 2003 publicó el artículo El campo del Análisis del Discurso. Reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. ¿Qué nuevos aportes teóricos realiza este trabajo al Análisis del Discurso, en comparación con el anterior?

Dando seguimiento a lo anterior, ya en el 2003 destacamos más las reflexiones epistemológicas, seguidas de las teórico-metodológicas, como está planteado en el título. Desde el año 2000, en muchos de mis trabajos la transdisciplina empieza a tomar el espacio de la interdisciplina, en la búsqueda de nuevas perspectivas más explicativas de la complejidad humana. De esta manera, esperamos que puedan irse rompiendo estos candados epistemológicos del siglo xx, anclados en el estructuralismo y en el funcionalismo. En este trabajo, problematizamos considerables aspectos que suelen quedar eclipsados en tantos libros y artículos del campo, que se limitan a hacer análisis muy puntuales, al estilo micro de la pragmática, que por este rasgo se debilita frente a los modelos del *Análisis discursivo transdisciplinario*.

En ocasiones, algunos académicos usan indistintamente conceptos como interdisciplina, multidisciplina y transdisciplina, sobre todo aplicados al Análisis del Discurso. ¿Qué diferencias establecen entre ellos?

Esta pregunta es muy buena y motivadora porque continuamente hay ambigüedades entre estas categorías epistemológicas, muchísimas confusiones, a tal punto que cuando se consulta en Internet se encuentran títulos que remiten a lo transdisciplinario, pero que no logran hacer un auténtico análisis desde esta perspectiva. Las diferencias son claras, pero a veces las fronteras entre una investigación multidisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria se desdibujan.

La multidisciplina existe cuando para investigar un problema socio-cultural-histórico se organiza un equipo de investigadores de varias áreas del conocimiento, quienes se integran para aportar desde su disciplina los modelos y las categorías, con el objetivo de analizar, por ejemplo, la violencia, la pobreza, entre otras problemáticas.

La interdisciplina, por su parte, es un avance en la producción del conocimiento e implica que el mismo objeto de estudio de la investigación, así como las preguntas y las hipótesis son construidos desde varias disciplinas. En la in-

terdisciplinaria, propongo que existen dos grados: uno inicial, y otro que se encamina hacia la transdisciplina. En el primer grado, se articulan dos disciplinas y se conserva la dimensión sistémica y de cierto modo es más asible; como ejemplos, podemos mencionar la antropología lingüística, la psicolingüística, la sociolingüística. En el segundo grado, la interdisciplinaria relaciona más de dos disciplinas y se privilegia la dimensión pragmática, el performance y es más compleja. Algunos ejemplos son la etnografía de la comunicación, el psicoanálisis, la pragmalingüística, y el Análisis del Discurso de la Escuela Francesa que, como ya he dicho, en su primera etapa se orientó a la relación fundante entre discurso, ideología y poder.

Finalmente, la transdisciplina implica un salto cualitativo importante, porque deben asumirse los planteamientos de la complejidad. En este sentido, la categoría misma de discurso y de prácticas discursivas es reconstruida con varias premisas. Además, Edgar Morin (2002) plantea de manera fascinante los *themata*, que son objetos discursivos que dominan de modo obsesivo en muchas épocas, como por ejemplo, la democracia, el feminismo, la violencia, entre otros. La transdisciplina obliga al diálogo entre varias disciplinas, que deben y pueden asumir en mayor o menor grado el *continuum* entre las ciencias naturales, las ciencias sociales, las ciencias cuantitativas y las ciencias artísticas. En otras palabras, para que lo transdisciplinario alcance su mejor estatuto debe integrar muchos planteamientos y premisas de la complejidad.

Usted fue invitada a participar en el Segundo Foro Estudiantil La interdisciplina de la Antropología, organizado por la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (UV). En dicho evento presentó la ponencia: Análisis del Discurso desde la complejidad y la transdisciplina; expuso acerca de la importancia de los Estudios del Discurso en programas como Antropología. ¿Por qué resulta relevante que los antropólogos estudien semiótica y Análisis del Discurso?

Esta también es una pregunta motivadora y en la cual siempre hemos trabajado. Como se ha planteado en otras respuestas iniciales, el Análisis del Discurso de la Escuela Francesa rompe con la lingüística hegemónica, para incursionar en el campo de las ciencias sociales, en donde encuentra muy buena acogida, como en la antropología, en la historia, en la sociología, en la política, entre otros campos de conocimiento. El Análisis del Discurso, la semiótica y la semiótica de la cultura son relevantes porque aportan varias herramientas teórico-metodológicas para el análisis de la cultura. En primer lugar, el dato antropológico es semiótico-discursivo, es decir, pasa por lo verbal y lo no ver-

bal, como puede ser ejemplo los ritos de una cultura. Al abordar el dato desde la semiótica y el Análisis del Discurso, el antropólogo puede superar el análisis descriptivo, o el análisis de contenido y lograr mejores explicaciones que se encuentran en los modelos semiótico-discursivos. En nuestra experiencia de casi 40 años, muchos antropólogos, que investigaron desde los campos que mencionamos, han logrado trabajos y resultados excelentes.

Estas afirmaciones, sin duda, generan tensiones para los antropólogos y otros investigadores de la historia, de la sociología y de la política. Todo análisis cultural debe pasar por la dimensión lingüística, la discursiva y la semiótica. Es decir, las relaciones cultura-lengua, cultura-discurso o cultura-semiosis son constitutivas para poder entender mejor los procesos culturales. Los antropólogos clásicos daban gran importancia al conocimiento de las lenguas no-occidentales, lo que es una necesidad, pero las nuevas tendencias insertan en su campo la categoría de discurso para analizar las identidades, los rituales, entre otras producciones culturales, en los cuales está funcionando lo semiótico-discursivo.

En este sentido, la etnografía es discurso y es necesario destacar que mucha agua ha corrido desde las etnografías clásicas. Ahora, se cuentan con medios informáticos para construir el dato antropológico en toda su complejidad, como por ejemplo el video-digital. En la actualidad, el trabajo de campo sin esta herramienta queda totalmente limitado para dar cuenta del dato antropológico en todos sus funcionamientos. Para el análisis de esta información, que es semiótico-discursivo, es necesario e ineludible recurrir a la Semiótica de la cultura, a otras Semióticas y al Análisis del Discurso.

¿En qué ha aportado la Antropología al Análisis del Discurso?

Desde una posición transdisciplinaria, en el diálogo con otros campos cognitivos, pienso que no sólo la antropología, sino que muchas ciencias sociales y naturales han aportado elementos importantes para el Análisis del Discurso. Es decir, no sólo este campo de investigación del lenguaje impacta en las ciencias sociales, sino que estas también impactan y ejercen influencia en el campo de Análisis del Discurso, en un movimiento recursivo, por ejemplo, con las definiciones de cultura, mito, rito, memoria, representación socio-cultural, entre otros. Lo importante es establecer siempre el diálogo cognitivo entre las disciplinas para lograr construir pensamiento continuo desde la complejidad, lo anterior desde el dinamismo planteado por Edgar Morin.

El Análisis del Discurso en México: Una mirada histórica

Orientemos esta entrevista hacia el desarrollo de los Estudios del Discurso en México. ¿De qué manera se ha desarrollado el Análisis del Discurso en México?

El Análisis del Discurso goza de buena salud en México y existen varios grupos de investigación. Pero las comunidades académicas, con excepción del equipo que coordino, no han desarrollado con firmeza estudios transdisciplinarios, debido a todo lo que implicaría hacerlo, por lo que prefieren seguir con la interdisciplinariedad. Sin embargo, pensamos que si se lograra la apertura todos ganarían en la producción del conocimiento, que siempre es una aventura fascinante, más todavía si este tiene impacto para resolver los problemas de la humanidad.

¿Cuáles son las principales líneas teóricas y metodológicas aplicadas en el Análisis del Discurso en México?

En México, en primer lugar, se destaca la semiótica greimasiana con varios grupos de estudio en distintos Estados, como ha pasado en otros países latinoamericanos, por la difusión que tuvo esta tendencia estructuralista. Muy cerca de este modelo se realizan trabajos en el campo de la lingüística textual. De modo paralelo, se han desarrollado estudios en sociolingüística y en pragmática que, posteriormente, se van aproximando a lo discursivo. En la década de los años ochenta, entra con fuerza el Análisis del Discurso de la Escuela Francesa y se desarrolla el análisis lingüístico del discurso; de igual manera, los análisis pragmáticos clásicos y después los que buscan articularse con lo discursivo, los modelos comunicativos que también empiezan a alimentarse de lo discursivo, entre otros desarrollos. Cabe decir también que se han hecho estudios desde la sociocrítica, modelo muy importante para el Análisis del Discurso literario, que no goza de mucha difusión.

En ocasiones existe gran prevalencia, en algunas comunidades académicas, por seguir una teoría, un método o un determinado autor. Y las causas de ello pueden ser múltiples. ¿Es posible doctora Haidar que muchas de estas teorías hegemónicas se hayan impuesto por presión política? Pienso, por ejemplo, en los países latinoamericanos que sufrieron dictaduras.

Pienso que las dictaduras ejercieron una destrucción social, cultural y cognitiva al prohibir el libre pensamiento, el desarrollo de los avances científicos. Los gobiernos dictatoriales siempre cortan, prohíben, excluyen las tenden-

cias, las teorías, los autores que ejercen críticas, que propician el desarrollo de un pensamiento crítico, procesos que permiten disentir y cuestionar.

Hay otros casos en los que las teorías ya arraigadas ejercen mucha influencia en la producción académica e investigativa, se crean entonces las denominadas sectas teóricas que colonializan la producción del saber. ¿Cuál es su posición al respecto?

Estoy de acuerdo que en muchos momentos históricos y en variadas coyunturas las sectas teóricas colonializan la producción del saber, lo que desde mi punto de vista constituye un retroceso severo en la producción del conocimiento.

Discurso político: El efecto camaleón

¿En qué radica su interés por el análisis del discurso político?

Mi interés por el discurso político proviene, en primer lugar, de las interesantes y originales investigaciones que realizó la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, en su primera etapa. Además, el discurso político es el que está más impregnado por las distintas coyunturas, como también el discurso de los medios masivos de comunicación.

¿De qué manera define usted el discurso político?

En una definición sintética, el discurso político es el relacionado con los aparatos y las instituciones del poder político, tanto el hegemónico como los poderes alternativos que producen resistencia, como lo propone de manera emblemática Michel Foucault.

En este sentido, pienso que el discurso político, así como otros, debe ser analizado como un tipo de discurso, con sus subtipos. Esto es algo que es necesario plantear en cualquier investigación. Algunos autores prefieren referirse a los campos discursivos: de lo político, de lo religioso, de lo pedagógico. El interés por el discurso político surge también por algunas interrogantes en relación con la eficacia y la persuasión que logra o no este tipo de discurso. Lo anterior explica la importancia de estudiar las estrategias de persuasión, ligadas a las de la argumentación y contra-argumentación. Por último, el discurso político es una práctica fundamental de lo político porque logra el consenso, o produce el disenso.

¿Cuáles son las características del discurso político? ¿Se podría plantear que dichas características hacen diferente el discurso político de otro tipo de discursos?

Para caracterizar al discurso político, utilizo la tabla matricial con crite-

rios tipológicos (Haidar, 2006), con la cual se pueden clasificar los tipos y los subtipos de discursos. A continuación planteo algunas características sobre el discurso político, que pueden ser ampliadas en mi libro *El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio de lo político* (Haidar, 2003).

1. El discurso político es producido por aparatos e instituciones especializados, relacionados con todos los tipos de poder, aunque el poder político presenta especificidades en relación con el religioso, el económico, entre otros. Sin embargo, habría que hacer una aclaración porque aunque entendemos que lo político en el sentido amplio es ubicuo, y se encuentra en nivel macro y micro, en el sentido restringido se refiere a aparatos e instituciones especializados relacionados con el poder del Estado, de los partidos políticos y de otras organizaciones sociales.
2. Es producido por sujetos que presentan características especiales, porque no todos los políticos pueden producir discursos políticos públicos; es decir, muchos sujetos pueden hacer política, ser militantes, pero para que sean productores de discursos políticos deben dominar ciertas competencias tanto de la cultura política como de la retórica discursivo-política y del funcionamiento del poder. Pero principalmente deben poseer un liderazgo y tener carisma, lo que se puede explicar por muchos factores que van desde la dimensión consciente hasta la inconsciente. Y esas son características que no todos los sujetos poseen.
3. El discurso político es el que se encuentra más impregnado de la coyuntura, con la cual establece una articulación orgánica muy fuerte, de tal manera que si no la considera el discurso político queda desfasado, pierde espacio en la escena política. Junto con los discursos de los medios masivos de comunicación, es el que está más articulado a la coyuntura. Por esta misma razón, es un discurso camaleónico, porque cada vez que cambia la coyuntura, el discurso político debe cambiar. Esa ligazón del movimiento de la coyuntura con el discurso político es fundamental.
4. Es un discurso que hiperboliza el componente polémico, porque siempre se enfrenta con los conflictos del poder, los sociales, entre otros. Por tanto, como tipo canónico, casi nunca un discurso político deja de contener un grado, aunque pequeño, de polémica, hasta cuando es del subtipo político pedagógico, a cada momento puede emerger esta característica definitoria. Es un discurso de conflicto, de lucha por el poder, que siempre está excluyendo a los contrincantes. Sin embargo, la polémica está presente en otros tipos de discursos, como el amoroso, pero funciona con reglas diferentes.

No deja de ser muy interesante que la polémica política y la amorosa compartan funcionamientos parecidos, como el emocional y el pasional.

5. Constituye el lugar privilegiado de la producción y de la reproducción del poder y de la ideología. Estos funcionamientos son muy importantes para la producción y la reproducción de la política. Para abordar la materialidad y el funcionamiento del poder, en primer lugar, necesitamos construir una categoría operativa que permita observar este funcionamiento en los discursos políticos. En realidad, el sujeto político que detenta el poder impregna su discurso del poder, de ahí el carácter performativo cuando la palabra es la misma acción (Michel Foucault y Pierre Bourdieu). Del mismo modo, para el análisis de la materialidad y el funcionamiento ideológicos, hay que tomar posición sobre la definición de esta categoría, si la utilizamos en sentido amplio o restringido, o en los dos de modo dialéctico, de tal manera que lo ideológico abarca tanto la toma de consciencia como la alineación de los sujetos (Gramsci, Althusser, Fossaert, Thompson, entre otros).
6. Constituye también el lugar privilegiado de la producción y reproducción del consenso y del disenso. Si retomamos la característica de lo polémico, el discurso político se orienta más al disenso, que al consenso. Más bien, creemos que esta práctica política se ubica en el filo de la navaja entre el consenso y el disenso. En este punto es importante destacar que el discurso político canónico utiliza como macro-operación discursiva la *argumentación*, tanto para producir el consenso, con las estrategias de la persuasión, como para engendrar la polémica, el ataque, con las estrategias de la refutación.

Por todas estas características, el discurso político se diferencia de los otros, pero es importante dejar explícito que no hay un tipo de discurso totalmente puro, es decir, únicamente político, religioso o científico. Siempre los tipos se definen por los rasgos, las características predominantes, pero no dejan de contener los procesos de la interdiscursividad y de la intertextualidad.

¿En qué radica la importancia del desarrollo de investigaciones desde el análisis del discurso político? ¿Qué papel cumple el Análisis del Discurso en el estudio de lo político?

Las innumerables investigaciones del discurso político se orientan a explicar, como he mencionado, no sólo las características de este tipo particular de discurso, sino cómo funciona para convencer y ser eficaz; por ejemplo, en el caso de un discurso político de campaña electoral. Lo político se materializa

en varias dimensiones, como en el sistema complejo de aparatos e instituciones, y una de sus manifestaciones más importantes es el discurso, con el cual se consigue producir y reproducir la hegemonía, y cuando no se logra pierde las posibilidades de convencer y ocurre lo que pasó en Egipto, aunque en este caso los discursos eran totalmente autoritarios, debido a que se producían en un contexto de opresión y dominación.

Usted plantea que los sujetos políticos deben manejar, en mayor o menor grado, una serie de competencias discursivas. ¿Podría ampliar este planteamiento?

Los sujetos políticos en particular, y todos los sujetos discursivos en general, pueden tener una serie de competencias que se activan conforme a las condiciones de producción, circulación y recepción, y también de acuerdo con el tipo de discurso. Por ejemplo, entre el discurso político y el literario existen competencias compartidas; o cuando en el discurso literario-histórico dos tipos se articulan y las fronteras se desdibujan (Haidar, 2004; 2006), por lo que se hace necesario establecer las diferencias entre la narrativa histórica y la narrativa literaria. Presento a continuación el cuadro de *Competencias semiótico-discursivas* (Haidar, 2006, p. 253):

Competencias semiótico-discursivas
• Competencia lingüístico-discursivo-semiótica
• Competencia pragmático-lingüística
• Competencia ideológica
• Competencia política
• Competencia cultural
• Competencia histórica
• Competencia social
• Competencia cognoscitiva
• Competencia del simulacro
• Competencia psicológica
• Competencia psicoanalítica
• Competencia estético-retórica
• Competencia lógico-filosófico-argumentativa

¿De qué manera puede contribuir el análisis de los discursos políticos en la construcción de una sociedad democrática y más justa?

Pienso que el análisis de los discursos políticos, si se difunde, puede contribuir mucho para el desarrollo del pensamiento crítico y autocrítico de los sujetos. En este sentido, el análisis de los distintos discursos políticos a nivel

nacional, internacional y global conlleva a poder contrastar lo que defiende cada uno, lo que simula, en lo que miente. En realidad, el campo del discurso político, con algunas excepciones, es el ámbito de la mentira, del simulacro, utilizados para conservar el poder, para silenciar a los adversarios, para no crear escenarios para la alteridad crítica.

El poder también se expande al campo académico, en donde se conforman los grupos que imponen desde la relación saber-poder las tendencias, los modelos y los enfoques, como hemos mencionado. Si en lo político es difícil combatir estos funcionamientos, aunque no imposible; en lo académico debería ser una meta importante para las tendencias que buscan ejercer una crítica del poder, de la alienación.

¿Qué riesgos se corren al investigar en el campo del análisis del discurso político?

En países no autoritarios, con una relativa democracia, no hay riesgos. Pero en las regiones en donde están las dictaduras el Análisis del Discurso no puede ejercerse sobre riesgo de vida, como ha ocurrido en las dictaduras que hemos tenido en América Latina.

¿De qué manera han sido recepcionados los estudios del discurso político en México? ¿Se ha generado algún tipo de resistencia a estas investigaciones?

En México los estudios del discurso político no han encontrado ninguna barrera. En este campo, México es un ejemplo de apertura porque no hay restricciones para este tipo de investigaciones.

Discurso y semiótica: Aportes al estudio de la cultura

¿De qué manera aporta la semiótica al estudio de la cultura?

Para contestar a esta pregunta, tendríamos que exponer las propuestas de la Escuela de Tartu, cuyo exponente mayor es Iuri Lotman; esta tendencia, denominada Semiótica de la Cultura, posee varios aportes para el análisis de la cultura, como las categorías de *semiosfera*, *frontera*, *cultura*, como conjunto de lenguajes y textos, entre otras. Sin embargo, a pesar de la fuerza de esta tendencia, también está excluida de muchos espacios, al igual que la Escuela Francesa de Análisis del Discurso. Lo anterior puede comprobarse, por ejemplo, al revisar las antologías de antropología o de semiótica; en estos textos encontramos que Iuri Lotman no figura, y si es mencionado, no hay un desarrollo amplio de sus planteamientos. ¡Otra vez se repite la exclusión!

No obstante, debemos mencionar el trabajo que por más de cuarenta años se ha realizado desde la Revista Criterios y desde la Fundación Criterios, coordinadas por el gran intelectual cubano Desidero Navarro, quien ha traducido y difundido la semiótica de la cultura en sus producciones y publicaciones. También, es necesario señalar el trabajo serio y riguroso del doctor Manuel Cáceres, de la Universidad de Granada, quien ha realizado varios eventos sobre Iuri Lotman; igualmente, ha estado en contacto con la Escuela de Tartu desde hace muchos años y coordina la Revista Digital Entretexos, desde donde sigue difundiendo la producción de esta escuela tan importante, aunque no la dejen circular.

Hay algunos hechos académicos en torno a Lotman que resultan interesantes, por ejemplo, Clifford Geertz utiliza algunos elementos de Iuri y lo cita a pie de página, lo que no debería ocurrir porque su definición de semiótica de la cultura contiene mucho de lo propuesto por Lotman. Los aportes son innumerables y es cuestión de recurrir a esta bibliografía para poder concretarlos más.

¿Cómo ha sido el desarrollo de los Estudios del Discurso desde la perspectiva semiótica en México?

En el análisis del discurso literario, principalmente, es en donde se encuentran las mayores aplicaciones de los modelos semióticos. Como mencionamos, el más hegemónico es el greimasiano, y a posteriori están los de Genette, Todorov y Bremond. En la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), hemos articulado desde la transdisciplina estas dos grandes tendencias que son el Análisis del Discurso y la semiótica de la cultura, establecimos un *continuum* entre ellas, un diálogo muy fructífero en donde se complementan las lagunas teóricas y metodológicas que presentan cada una.

Usted ha coordinado el cuerpo académico Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). ¿Qué podría comentar al respecto? ¿Cuáles son los objetivos de esta organización?

El Cuerpo Académico de Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura, se constituyó en el año 2004 y continúa hasta la actualidad. Este tipo de organización académica fue propuesta por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Programa de Mejoramiento Profesional (PROMEP), organismos educativos de México, en donde participan profesores de tiempo completo, profesores de hora/semana/mes y estudiantes. Los objetivos son diferentes: 1). Contribuir en la formación de estudiantes en lo transdisciplinario, desde la complejidad,

2). Organizar y participar como cuerpo colegiado en varios eventos a nivel nacional e internacional, 3). Publicar para su difusión los trabajos producto de las diversas investigaciones que se realizan dentro del cuerpo académico, y 4). Establecer relaciones de enlace interinstitucional a nivel interno y externo, en el ámbito nacional e internacional. Hasta el momento, hemos cumplido cada año con un programa muy completo y amplio que cubre varias actividades en la ENAH, otras instituciones y que contempla también la titulación en varios grados de los alumnos que participan de esta organización.

Publicaciones e investigaciones: Aportes al Análisis del Discurso

¿Han derivado sus trabajos en la construcción de un modelo para hacer Análisis del Discurso?

Durante casi cuarenta años vengo trabajando sobre el Análisis del Discurso, la semiótica y la semiótica de la cultura. Es importante mencionar que, como ya lo hice al inicio de la entrevista, en mis estudios de licenciatura me formé en lingüística y semiótica estructurales para los estudios literarios. Después, desde hace más de treinta años asumí, primero la posición interdisciplinaria y, en la última década, la transdisciplinaria. Durante los últimos años fui construyendo un *modelo de análisis del discurso transdisciplinario* (Haidar, 2006). En este modelo seguimos las pautas teórico-metodológicas de la transdisciplinaria y de la complejidad; lo anterior permite romper las fronteras entre las ciencias del lenguaje y las ciencias sociales, así como las artísticas.

En 1990 publicó el libro Discurso sindical y procesos de fetichización (Proletariado textil poblano de 1960 a 1970). ¿Podría realizar un comentario sobre este texto?

El libro que publiqué sobre el discurso sindical y procesos de fetichización contiene el análisis de este tipo de discurso, por las peculiares características que posee. El sindicalismo en México tiene un desarrollo especial porque, en general, los sindicatos no representan al proletariado, sino a los intereses empresariales. La historia del sindicalismo mexicano explica esta captación de los líderes sindicales por los gobiernos estatales y federales, desde la época posrevolucionaria, desde los años 40.

Con base en estas características, planteo que el discurso sindical contiene procesos de fetichización profundos, en los cuales la alienación se reproduce de manera significativa, lo que permite la emergencia de simulacros, de la na-

turalización discursiva, por mencionar algunos. En otras palabras, el discurso sindical era propicio para estudiar la fetichización discursiva, que me ha interesado mucho. Estos procesos invaden todos los discursos, como el político, el religioso, el pedagógico, el académico, el científico y el amoroso, entre otros. El desafío, todavía muy actual, consiste en encontrar la manera de evidenciar estos procesos y cómo poder superarlos.

¿En qué radica su interés por el estudio de la fetichización?

El estudio de la fetichización y de la alienación es para mí fascinante porque éstas producen redes invisibles que atrapan a los sujetos, en general, a los sujetos discursivos. Sobre este tema, debemos mencionar los aportes de Jean Baudrillard, en *Crítica de la economía política del signo* (1977) y *Cultura y simulacro* (1978).

¿Qué impacto tuvo esta publicación en la comunidad académica?

Este libro ganó la mención honorífica en los concursos nacionales del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y tuvo gran impacto en la comunidad académica.

Y Debate ceu-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos. *¿Qué podría comentar sobre esta publicación?*

El libro fue publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el 2006, y está agotado hace casi tres años. Tuvo mucho impacto en la comunidad académica, principalmente porque el objeto de estudio fue el debate CEU-Rectoría en el movimiento estudiantil de 1987. Pero, además, porque construimos y utilizamos la complejidad y la transdisciplina en varios modelos y análisis. No está por demás mencionar que la investigación fue premiada dos veces: premio a la mejor tesis de doctorado, en el concurso del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y premio a la mejor tesis de doctorado en el posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El libro tiene el aval institucional, que denuncia Foucault, sin embargo, fue lo que permitió su publicación circulación y difusión, así como el hecho de que se agotara en un tiempo muy corto.

La investigación presentada en este libro coloca en discusión y sintetiza varios problemas epistemológicos y teórico-metodológicos del macrocampo de las ciencias del lenguaje y, más específicamente, de los campos de la Semiótica de la cultura y del Análisis del Discurso.

Cuéntenos sobre el contenido de este libro.

El libro se divide en tres partes y cada parte posee, a su vez, capítulos. La primera, *Problemas epistemológicos, teóricos y analíticos*, presenta reflexiones en torno al macrocampo de las ciencias del lenguaje y a partir de este tema, se abordan los campos del Análisis del Discurso y la Semiótica de la cultura. Por otro lado, en *Las condiciones de producción, circulación y recepción del debate ceu-Rectoría*, que corresponde a la segunda parte del libro, se contextualiza el movimiento estudiantil universitario del Consejo Estudiantil Universitario (ceu), al abordar algunas de las causas estructurales y coyunturales importantes para el análisis que propongo. Asimismo, se presenta un análisis de las condiciones de producción, circulación y recepción del debate estudiado, a partir de los planteamientos inspiradores de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso. Finalmente, en la tercera parte, titulada *Los procesos argumentativos: las estrategias de refutación y el componente emocional*, amplió algunas propuestas teórico-metodológicas de la argumentación desde el campo de la transdisciplina y desarrollo el análisis de las estrategias de refutación, así como el componente emocional en el debate.

Es importante decir que este libro es de corte epistemológico, teórico metodológico y analítico, por lo cual en cada etapa de su desarrollo se privilegia en mayor o menor medida una de las dimensiones, para dar cobertura a todo el proceso cognitivo que se ha llevado a cabo.

¿Qué aportes realizó esta investigación al análisis del movimiento estudiantil?

Esta investigación analizó el movimiento estudiantil de 1987, el más importante después de 1968, estableciendo las causas estructurales y coyunturales de su éxito. Asimismo, justificó y explicó el alcance nacional e internacional de este movimiento, que rebasa el ámbito universitario, inscribiéndose entre las luchas democráticas de mayor relevancia en los últimos veinte años del siglo xx.

Hace algunos meses lanzó el libro La arquitectura del sentido II. La producción y reproducción en las prácticas semiótico discursivas. Esta publicación fue editada por usted y Graciela Sánchez Guevara.

Efectivamente. El libro es el segundo de la serie *La arquitectura del sentido*, y es resultado del trabajo y del esfuerzo compartidos por los integrantes investigadores del Cuerpo Académico “Análisis del discurso y semiótica de la cultura”, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), a lo cual

se agregan aportes de investigadores de múltiples especialidades y de distintas universidades, nacionales e internacionales. Esta publicación ha sido una enorme satisfacción tanto para las editoras como para los estudiosos que participan con sus trabajos.

¿Cuántos participantes colaboran en la publicación?

Diez y seis investigadores participan en esta colección de textos. Ellos son estudiosos de diversos campos cognitivos, como la semiótica de la cultura, el análisis del discurso, la historia del arte, la historia, la literatura, entre otros.

Cuéntenos sobre el contenido de la publicación.

Como hemos especificado en la presentación del libro, este texto se organizó de acuerdo con tres grandes núcleos que siguen un eje temático central. La sección I lleva por título *Miradas semiótico-discursivas desde América Latina*. La sección II se denomina *Las culturas ancestrales desde la resistencia semiótico-discursiva y los funcionamientos del poder*. Finalmente, la sección III: *Producciones semiótico-discursivas desde la complejidad y la transdisciplina*.

La sección I, conformada por seis ensayos, entreteje las voces de los indios y las indias, los negros y las negras, los mulatos y las mulatas, de todas las culturas marginales, subalternas, silenciadas, olvidadas, que empiezan a hablar mediante las voces de los sujetos discursivos. Esta primera parte es portadora de nuevas formas de mirar y abordar los problemas de la alteridad alternativa, que se alejan de la óptica del poderoso, del hegemónico, para dar un lugar predominante al sujeto vituperado, vilipendiado y marginado.

La segunda sección está constituida por cuatro ensayos, los cuales se articulan por sus temáticas, y a diferencia de la primera sección, donde se habla de la re-existencia, de lo alter-nativo, aquí las propuestas se enfocan hacia las diversas formas y acciones de resistencia de las culturas ancestrales en México, que resisten y luchan para sobrevivir ante el poder hegemónico.

Finalmente, la sección III, que agrupa seis artículos, abarca un espectro temático amplio en donde confluyen, desde la transdisciplina y la complejidad, estudios semiótico-discursivos en los cuales los autores dialogan con otros campos del conocimiento para abordar los objetos de estudio que analizan.

Cabe decir que las relaciones que se pueden tejer entre las tres secciones son diversas, pero queremos destacar que todos procuran asumir y profundizar en propuestas complejas y transdisciplinarias, que constituyen el eje epistemológico central de este libro.

*¿En qué nuevos proyectos e investigaciones está trabajando en la actualidad?
¿Cuáles son sus actuales intereses investigativos?*

En la actualidad, estoy investigando y profundizando, desde lo epistemológico, sobre la epistemología de la complejidad y la transdisciplina para lograr que las aplicaciones sean cada vez más operativas y concretas para los análisis de distintos discursos y diferentes semiosis. Además, estamos investigando con la doctora Ileana Almeida sobre la cultura quechua, aplicando la semiótica de la cultura, la lógica de lo concreto y otros aportes de intelectuales rusos que han trabajado la antropología, lo mitológico desde otros ángulos analíticos.

Por último, pero no es todo, trabajamos e investigamos sobre la traducción intersemiótica, en donde encontramos varios problemas interesantes, como son la narración visual, la argumentación visual, el paso de los tropos discursivos a los tropos visuales, los problemas complejos de la producción y la reproducción del sentido en las prácticas semiótico-discursivas. Mi preocupación, como docente e investigadora, es ejercer y crear un pensamiento crítico y autocrítico en los sujetos. Lo que observamos durante muchos años es que criticar es muy fácil, pero la resistencia a la autocrítica es trágica, y se explica por el componente narcisista de toda subjetividad.

Finalmente, ¿qué recomendaciones daría a los estudiantes e investigadores que inician sus procesos de investigación en el Análisis del Discurso?

Desde la experiencia de casi cuarenta años, podría hacer con humildad varias recomendaciones. En primer lugar, que los estudiantes e investigadores conserven siempre un espíritu humilde, no soberbio. En segundo lugar, que tengan un pensamiento crítico y autocrítico continuo, creativo y constructivo. En tercer lugar, que logren superar las relaciones de saber-poder para dialogar con todas las tendencias del Análisis del Discurso. Y por último, que luchen siempre por la ética del sujeto. En realidad, si nos dejamos dominar por el poder-saber, por la soberbia, de nada sirven los estudios del discurso, ni ninguna investigación porque se reproducen los funcionamientos negativos del poder y de la ideología en la academia. Estas son recomendaciones generales, que ojalá pudieran ser seguidas.

Bibliografía

- Baudrillard, J. (1977). *Crítica de la economía política del signo*. México: Siglo XXI.
Baudrillard, J. (1978). *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Kairós.
Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Uk, England: Longman Group.

- Foucault, M. (1979). *La microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Haidar, J. (1990). *Discurso sindical y procesos de fetichización. Proletariado textil poblano de 1960 a 1970*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Haidar, J. (1998). Análisis del discurso (pp. 117-164). En *Técnicas de investigación en cultura, sociedad y comunicación*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Addison Wesley Longman.
- Haidar, J. (2003). *El campo del análisis del discurso: aportes para el estudio de lo político*. República Dominicana: Colección pensamiento contemporáneo. Fundación Global Democracia y Desarrollo.
- Haidar, J. (2004). De la “verdad histórica” a la “verosimilitud narrativa” del terror: la fiesta del chivo (Vargas Llosa). En *Encomio de Helena (Homenaje a la doctora Helena Beristáin)*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Haidar, J. (2005). El análisis del sentido: propuestas desde la complejidad y la transdisciplina. En *La Arquitectura del Sentido. La producción y la reproducción en las prácticas semiótico-discursivas* (pp. 409-435). México: Editorial SES/PROMEP/ENAH/INAH.
- Haidar, J. (2006). *Debate CEU-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*. México: Universidad Autónoma Nacional de México (UNAM).
- Haidar, J. & Sánchez Guevara, G. (eds.) (2011). *La arquitectura del sentido II. La producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*. México: INAH.
- Morin, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa
- Morin, E. (1999). *El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2002). *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- Morin, E. (2003). *La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid: Cátedra.
- Pêcheux, M. (1969). *Analyse automatique du discours*. Paris: Dunod.